

Escrito por: fernandomorante

Resumen:

Sexo con mis sobrinas.

Relato:

Mis sobrinas Andrea y Natalia (4)

Era bastante agradable el poder estar en mi casa de nuevo. El reto sería convertirla en un hogar. Mi casa se veía mejor y la nueva decoración ayudaba en aquel nuevo inicio en mi vida. Hice una lista para la fiesta de mañana y conduje hasta las tiendas de comida y bebidas. Deseaba que aquella reunión fuese divertida y que me ayudara a reencontrarme con mis amigos, así que me abastecí de alcohol y comida para la parrilla que tendría a la orilla de la piscina.

Pasé el resto del día limpiando el exterior y contrate a una señora para que limpiara y ordenara la parte interior. Estaba cansado y me fui a la cama bastante temprano. Me desperté alrededor de la medianoche cuando mi teléfono sonó. Era Andrea.

"Hola cariño, ¿qué pasa?" - Tratando de despertar.

"Hola...Solo quería hablar con alguien " - susurró.

"¿Estas en casa?"

"Sí, no puedo dormir".

"Bien, ¿en qué puedo ayudarte?"- Estaba un poco desconcertado por esa llamada, parecía que necesitaba decir algo.

"Nicolás,...él.... Me lastimó". - Ahora si estaba completamente despierto.

"¿Qué quieres decir con que te lastimó, Andrea?"

"Salimos esta noche y después fuimos a casa de sus amigos, pero él estaba borracho y quería sexo. Le dije que no y me abofeteó. Estaba muy enojado, me asustó verlo así ".

"Andrea, esto no es tu culpa, si así es como él trata a las mujeres, necesitas encontrar un chico mejor".

"No quiero verlo, pero vendrá a tu fiesta" - Hablaba entre sollozos.

"Andrea, me aseguraré de que no esté aquí mañana, si eso es lo que quieres".

"Gracias amor. Buenas noches y lamento despertarte ".

"Buenas noches Andrea, puedes llamar en todo momento."

Estuve despierto un par de horas pensando en lo que había dicho Andrea. Pensé que Nicolás era un buen tipo de chico, y me conmovió, pero no tenía ningún derecho en agredir a Andrea. Decidí que iría a verlo por la mañana. Tendría que contener mis ganas de darle unos golpes

Me levanté temprano y fui al gimnasio, hice un poco de bicicletas y pesas. Estaba a la mitad de mi entrenamiento cuando apareció Nicolás. Ni siquiera sabía que era miembro. Se me acercó y me preguntó si podíamos hablar.

"Nicolás, escuché que lastimaste a Andrea. Tal vez debería hacerte lo mismo contigo" - gruñí. Nicolás retrocedió un poco.

"Fer, fui realmente estúpido, estaba borracho y no quise abofetearla" - dijo.

"Pero lo hiciste, y la asustaste mucho. Te podría denunciar por maltrato a la mujer, pendejo. Ella no quiere verte en mi fiesta y yo tampoco. Tienes que darle un poco de espacio antes de intentar disculparte, y si le vuelves a poner una mano encima, te buscare y ya verás "

Me di la vuelta y me alejé antes de que pudiera responder y antes de que hiciera algo de lo que pudiera arrepentirme. Me duché y me fui a casa a prepararme. Cuando entré en el garaje, Natalia y Andrea estaban esperando en los escalones de la entrada. Las saludé y dijeron que habían venido temprano para ayudarme a organizar las cosas para la fiesta. Les dije que aún no había desayunado. Sonrieron y dijeron que también tenían hambre.

Desayunamos juntos y preparamos las cosas. Familiares y amigos empezaron a llegar alrededor del mediodía. Fue una tarde maravillosa que se prolongó hasta bien entrada la noche. Lentamente, la mayoría se fue hasta que solo quedaron Manuel, María, Natalia y Andrea. Mi sobrina Natalia dijo que se iba a un club y Andrea se unió a ella. Ambas acordaron pasar la noche en casa de una amiga, ya que el lunes era festivo y no había trabajo. Manuel y María se despidieron y la casa quedó en silencio. Después de arreglar algunas cosas y encender el lavavajillas, me estaba metiendo en la cama cuando alguien llamó a la puerta. La abrí y Andrea estaba parada allí.

"Quería ayudarte a celebrar adecuadamente" se rió y luego me besó suavemente.

Agarré sus manos y caminé hacia mi habitación. Nos acostamos en la cama, me incliné hacia Andrea y la besé de nuevo.

"Fer, necesito preguntarte algo". Ella susurró en mi oído. "¿Te molestaría si le contara a Natalia sobre nosotros?"

Había pensado en esta pregunta muchas veces durante las últimas semanas, ya que eran tan unidas que parecían compartir un vínculo especial. También sabía la respuesta que daría.

"¿Es esto lo que quieres? No sé si entenderá lo que tenemos juntos". - Respondí.

"Ella lo tomara bien, ella está loca por ti de todos modos y te adora".

Ahora estaba realmente preocupado. Andrea es una hermosa joven como he dicho muchas veces, pero guardarse las cosas para sí misma no es su fuerte.

"Andrea, ¿de verdad crees que se guardará este secreto para sí misma? ¡Ella es buena en eso?"

"Somos hermanas, lo compartimos todo y nos contamos todo".

Pensé en esto por un minuto, luego hablé.

"Está bien Andrea, pero vamos a hablar con ella los dos juntos. Ahora, ¿a dónde le dijiste que ibas cuando te fuiste del club? ¿Ambos iban a quedarse en casa de una amiga esta noche?"

"Si está en casa de una amiga. Y no tenemos que contarle lo nuestro juntos, ya se lo conté todo, no ocultaremos nada"- Soltó una carcajada al ver la cara de sorpresa que yo tenía.

"Todo? Le constaste todooo?" – Yo seguía sorprendido.

"Si, le conté lo divino que me coges y le dije que tú le podías enseñarle a coger como es debido", se rió. "Natalia nunca, nunca, he tenido un orgasmo con un chico!!! "

"Los chicos la tocan un poco, la cogen y todo termina en cinco minutos y termina tocándose después que el chico se duerme."

"Bueno, será mejor que le enseñe jajaja" - La empujé hacia el borde de la cama de una manera juguetona.

"Quiero despertarme contigo por la mañana". - Dijo y se acercó más y me besó suavemente en los labios.

Nos besamos y nos acariciamos, luego nos desvestimos lentamente hasta quedar desnudos de nuevo bajo las mantas. Besé su cuello e hice un camino hacia sus pechos duros y sus pezones. Me miraban diciendo que la chupara y la lamiera, así que lo hice. Sus duros pezones rodaron entre mi lengua y mis dientes, aplicando suavemente la presión suficiente para hacerla gemir y retorcerse debajo de mí. Lentamente bajé por su pecho haciendo una pausa en su vientre (amo el vientre de Andrea) antes de detenerme justo encima de su pequeño coño caliente y depilado.

Andrea abrió un poco las piernas y levantó las caderas para encontrarse con mi lengua.

"Oh, carajo, haces que mi cuerpo se estremezca, es como un orgasmo total. No pares, por favor ". - Me estaba rogando ahora.

Continué chupando y lamiendo su clítoris con mi boca y lengua, mientras lentamente metía dos dedos en su vagina. Ella se tensó y pude sentir su coño contraerse alrededor de mis dedos. Sus jugos fluían libremente y cubrían mi lengua con un dulce néctar. Ella apartó mi cabeza, se inclinó y me besó de nuevo.

"Mmm. Tengo buen sabor, especialmente en tu lengua y en tus labios ". Ella gimió.

Me moví hacia arriba y coloqué mi verga cerca de su coño y lentamente me hundí en ella. Gimió de puro placer y entramos en un ritmo lento. Podía sentirla tensar y relajar sus músculos mientras ordeñaba mi verga.

"Hazme el amor por detrás amor, por favor".

Con cierta sorpresa, salí de su vagina y Andrea rodó sobre su costado, luego le di una cuchara por detrás y ambos guiamos mi polla de regreso a su húmedo agujero empapado. Una mano ahuecó su pecho y pezón, dándole un buen trabajo de nuevo, mientras mi otra mano masajeaba su clítoris.

"Que rico, que rico, que rico", casi gritaba, pero su voz era tan ronca que era sólo un susurro.

"Te quiero en mi culo, folla mi culo, quiero dejar de ser virgen contigo amor".

"¿Eso quieres?" - Le pregunté con una sonrisa mientras deslizaba lentamente un dedo primero en su coño húmedo y luego en su culo apretado. Andrea abrió más las piernas para animarme y me dio un gemido gutural bajo para expresar su aprobación.

"Si, por favor, te deseo dentro de mí, sé que quieres cogermelo el culo. Estoy un poco asustada. Escuché que puede doler mucho, pero confío en ti y en tu experiencia, así que te dejaré hacerlo... quiero que lo hagas y lo quiero ahora antes de que me arrepienta".

Me senté y me acerqué a la mesa de noche. Saqué una pequeña caja con todos mis condones, juguetes sexuales y lubricante. Encontré un lubricante en gel en un rincón y me volví hacia Andrea.

"Vamos a tomarlo con calma, muy, muy lento. De hecho, es posible que no lleguemos muy lejos, pero te prometo que definitivamente lo haremos. Quiero hacerlo bien, así que querrás hacerlo una y otra vez, y otra vez". Ella sonrió y luego se rió.

Arrodillándose en la cama, echó ambos brazos alrededor de mi cuello y presionó su cuerpo desnudo contra el mío. Su piel era cálida y suave en contraste con la mía. Su lengua buscó y encontró la mía mientras nuestra pasión se elevaba a alturas increíbles. Andrea tomó el lubricante, se puso una generosa cantidad en el dedo y se lo aplicó directamente en el culo. Lo introdujo con el dedo, suspirando de placer mientras lo hacía y me besaba. Ella quitó su dedo y frotó el gel restante alrededor de mi dedo índice. Luego se dio la vuelta y, arrodillándose, se inclinó hacia adelante sobre su codo, tirando de mi mano hacia su ansioso capullo de rosa.

Sondeé suavemente, moviendo mi dedo alrededor antes de empujarlo lentamente. El lubricante lo hizo fácil. Mi dedo pudo entrar y salir rápidamente. Aceleré el ritmo y, mientras lo hacía, Andrea rotaba sus caderas tanto para animarme más como para aumentar

su placer. Luego coloque lubricante en mi dedo medio y, retirándome de su trasero, junté ambas puntas antes de volver a empujar hacia adentro. Ahora había algo de resistencia, pero su ano se estaba ajustando a la presencia de mis dos dedos. Pacientemente me deslicé aún más en su culo hasta que mis dedos estuvieron a la mitad de ella. Empecé a meterlos y sacarlos poco a poco, sabía que esta era la mejor manera de expandir y ajustar sus músculos para acomodar la circunferencia de mi verga. Giré mis dedos para simular algo cilíndrico en su trasero. Me sorprendió con la facilidad con la que su trasero podía acomodar mis dedos. "Creo que estoy lista", dijo, volviéndose y sonriendo.

"Esto se siente realmente genial y no me duele en absoluto".

"Está bien, lo intentaré, pero quiero que me prometas que me dirás si te duele".

"Lo haré amor, te lo prometo."

Abrí el lubricante y lo extendí generosamente sobre mi erección palpitante. Orientándolo en la entrada de su agujero, coloqué mis manos en sus caderas y apliqué un poco de presión. Su ano se abrió en respuesta. El gel hizo su magia y me deslicé suavemente dentro de ella. Revisé su rostro en busca de signos de dolor. "¿Okay?" - Yo pregunté.

"Sí, puedo sentir algo de presión en mi trasero. Algo de dolor, pero lo puedo soportar".

Mantuve la presión y de repente escuché un "POP" audible, que indicaba que la cabeza había pasado por su esfínter. Hubo una pequeña queja por parte de ella.

"Esa es la parte difícil", dije, "estoy dentro, así que vamos a esperar un poco".

Mientras besaba su espalda y de repente, Andrea se lanzó hacia atrás, forzando mi verga directamente a su intestino. Cuando su trasero alcanzó mi abdomen, se volvió de nuevo y dijo: "Estoy bien... no... mucho mejor que bien. Me siento increíble. Mi trasero está hormigueando y se está extendiendo por todo mi cuerpo. Cógeme ahora, ¡por favor! Sabes que me encanta".

Salí de su ano, pero no del todo, antes de sumergirme de nuevo. La follé primero lento y después más y más rápido, más y más fuerte. Usé mis manos en sus caderas como palanca tal como lo hubiera hecho si me la follara al estilo perrito. Noté que la respiración de Andrea era entrecortada y pesada. Todo lo que podía decir fue "oooohhh ... que rico...que rico amor". Vi que se agachaba para hacerle cosquillas a su clítoris. Se frotó con fuerza justo cuando yo respondía a la tensión y el calor en su trasero. Cuando sentí que mis bolas se agitaban, lo que indicaba el inicio de mi orgasmo, Andrea tembló y tuvo espasmos, gritando, "Uggg", una y otra y otra vez. Se

derrumbó sobre la cama justo cuando yo inyectaba chorros de semen caliente en su intestino. Caí encima de ella, mi polla todavía firmemente atrincherada dentro de ella. Me moví detrás de ella y la tomé en mis brazos, atrayéndola hacia mí y reposando en su blanca espalda.

"Eso fue increíble." Ambos nos echamos a reír. Intenté sacarle mi verga pero ella me detuvo. "Me gusta justo donde está. Déjelo ... ¡por favor! " Me incliné a su alrededor para besarla de nuevo. Estuvimos tumbados juntos sin movernos durante varios minutos, hasta que su culo sacó mi polla flácida con un pop húmedo.

"Eso fue intenso, duele un poco, pero me alegro de que fueras el primero. Promete que podemos hacer esto para siempre, amor ".

"Por siempre es mucho tiempo Andrea, pero no quiero que esto termine por mucho tiempo. Me haces sentir tan bien ".

Una vez más, no estábamos preparados para hablar sobre a dónde llevaría esto. Sabía que no podíamos estar juntos como pareja, y por mucho que el sexo y la conexión emocional fueran algo grandioso, también tendría que seguir adelante y tener una relación nueva y, con suerte, permanente con otra persona. Decidí que teníamos que ponernos de acuerdo sobre nuestra relación antes de hablar con Natalia.

Nos limpiamos un poco y nos dormimos abrazados, tal como Andrea quería.

En la mañana yo me levante primero y prepare el desayuno. Andrea se despertó con los olores de lo que preparaba en la cocina. Después del desayuno nos duchamos poniendo especial cuidado en limpiarle el culo de todo el lubricante anal seco. A mitad de camino, tomó el jabón y se frotó el ano antes de aplicarlo en toda mi polla. Sus movimientos me pusieron muy duro de nuevo. Me sorprendió cuando se dio la vuelta.

"¿No reconoces una invitación para coger cuando la ves? Te quiero de vuelta en mi trasero ".

Supuse que todavía estaba bastante bien extendida cuando puse mi verga contra su culo. El jabón es muy resbaladizo, así que me alineé, agarré su cintura y apliqué algo de presión. "Empuja más fuerte"- La escuché decir, "Más fuerte. Te quiero ahí. Me encanta cómo se siente ".- Agarré sus caderas aún más fuerte y tire, forzando mi camino dentro de ella. De nuevo, hubo un "pop". Ahora comencé a empujar, lentamente al principio, pero aumentando con cada intento. Me agaché y metí dos dedos en su delicioso coño y toqué su clítoris con mi pulgar. Cuando empezó a responder en serio, le solté la cadera y extendí la mano para masajear sus pezones. Se por experiencia que ninguna mujer puedo resistir todo eso. Así que empezó a temblar y temblar. Su mano encontró su coño; insertó un dedo, mezclándolo con el mío, antes de quitarlo y metérselo en la

boca, saboreando cada gota. Hubo un repentino "OOOHHH!" - mientras comenzaba a enderezarse.

"Amor, eso fue tan jodidamente asombroso. Qué orgasmo acabo de tener. Fue como si todas las veces que me he corrido en los últimos años se unieran. Nunca me había sentido así antes y no puedo esperar a sentirme así de nuevo. Solo tengo un arrepentimiento".

"¿Qué?" Exclamé. "¿Que está mal?"

"No, no pasa nada. Lo que lamento es que esperé hasta los 22 para tener sexo anal. Debería haberlo hecho hace años".

"Bueno, me alegro de que hayas esperado. Me alegro de haber sido parte de eso".

Ahora solo pensaba en mi presente y mi futuro. Nunca había esperado estar en esta situación, y tenía temor de mi nueva vida, no deseaba dañar a nadie. Ya he dañado a muchas personas en mi vida, así que no deseaba hacerle daño a Andrea. Soy de los que piensa que las cosas que uno hace en la vida se devuelven, para bien o para mal. Si todo aquello, el estar con Andrea me hacia disfrutar y amar la vida, tal vez sería porque hice algunas cosas bien. Dios tiene una extraña manera de hacer las cosas. Así que le di las gracias por esta felicidad, le di las gracias por Andrea, quien me estaba ayudando a soportar mi reciente divorcio. No sospechaba en ese momento que la felicidad y el sexo que el futuro me deparaba vendría por partida doble: Natalia.

Por favor, seguirme por Twitter para cualquier notificación , inquietud y poder obtener las fotos de mis sobrinas y mi cuñada.

Mi cuenta de Twitter Fernando Morante @Fernand14355389
Cualquier comentario, pueden escribir a este correo:
fmoreno60x@gmail.com